



Zaragoza 1908. Centenario de los Sitios

Durante el siglo XVI el crecimiento urbano y económico de la ciudad llegó hasta el punto de ser conocida como Zaragoza "la Harta". Los viajeros que la visitaron dejaron testimonio de la belleza de sus edificios, su riqueza y su cosmopolitismo.

Entre 1808 y 1809, durante la guerra de la Independencia, Zaragoza sufrió un terrible asedio de varios meses por parte de las tropas francesa, que costó la vida a la mayoría de sus habitantes y terminó con la ocupación de la ciudad, la destrucción de buena parte de su patrimonio y la ruina de su economía. La fecha quedó grabada como la más trágica de la historia contemporánea de Zaragoza.

Cien años después Zaragoza no se había recuperado. En los comienzos de 1900 algunos de los personajes más influyentes de Zaragoza: empresarios, políticos, catedráticos y artistas, empezaron a plantearse la posibilidad de conmemorar el centenario de los terribles momentos y ante todo superarlos hasta convertir a la capital aragonesa en una urbe moderna e industrial.

En mayo de 1902 se creó la Junta Magna del Centenario de los Sitios, sobre la que recaería la organización, y de la que formaban parte todas las instituciones zaragozanas, el Ayuntamiento, la Universidad, la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País y la Real Academia de Bellas Artes de San Luis. El principal impulsor de la Junta Magna fue el deán del Cabildo de Zaragoza, Florencio Jardiel Dovato. Entre las propuestas existentes se contaba con restaurar construcciones dañadas en la guerra, como la Puerta del Carmen, levantar monumentos a los defensores de la ciudad, situar placas conmemorativas en lugares señalados, celebrar congresos históricos y una serie de exposiciones de carácter artístico, económico e industrial.

De entre la propuestas la organización de una o varias exposiciones, provocó grandes diferencias entre los promotores. Para algunos tenían que ser varias y de carácter anual; para otros, sólo una gran exposición centrada en el año 1908, tampoco se llegaba a un acuerdo en su ámbito: solo aragonés, nacional o, incluso, internacional. Solo en una cosa coincidían: que el éxito del Centenario de los Sitios dependería del triunfo de la exposición.



"Ayer, hoy y siempre
a Zaragoza la defiende
su gente"

En marzo de 1907, se tomó la decisión definitiva: se celebraría una única exposición, englobaría aspectos tan diferentes como lo artístico, lo industrial, lo histórico, lo comercial o lo pedagógico, y se nombraba responsable de su organización a uno de los empresarios más prestigiosos de la ciudad, Basilio Paraíso Lasús. Había que preparar los terrenos de la Exposición, construir un buen número de pabellones, organizar el certamen en secciones, contactar y convencer a los expositores, diseñar un programa de actividades de varios meses de duración y, todo ello, con muy pocos recursos económicos y muy poco tiempo: un año.

La experiencia negativa de las dos exposiciones aragonesas de 1868 y 1885, y la falta de tiempo y recursos hizo que cundiera el desánimo entre los zaragozanos pensando que no estaría abierta en plazo o apenas tendría presencia de expositores ni proyección en la vida futura de la ciudad.

Basilio Paraíso empeñó su propio prestigio personal e hizo una propuesta de exposición muy ambiciosa, siguiendo el modelo de las grandes exposiciones internacionales que venían celebrándose desde 1851, encargando a Ricardo Magdalena la planificación. La estructuró en diez secciones englobando todos los aspectos de la economía y la cultura y le concedió carácter internacional, al invitar a participar en ella al Gobierno Francés. Paraíso pertenecía a una generación de aragoneses, seguidores de las tesis regeneracionistas de Joaquín Costa, que veían en la relación económica con Europa a través de Francia, la mejor manera de modernizar y hacer avanzar a Aragón. Su intención era que la Exposición Hispano-Francesa plasmara un sentimiento de reconciliación con Francia y la mirada puesta en el futuro y en el progreso económico y social. Esta voluntad no siempre fue bien entendida, ni tuvo el apoyo unánime de los zaragozanos; sin embargo, a la larga, habría de ser la clave del éxito del certamen.

Superadas todas las dudas y dificultades para su organización, la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza, la segunda internacional organizada en España, fue solemnemente inaugurada por el Infante don Carlos de Borbón, en la mañana del día 1 de mayo de 1908. Asimilada al Centenario en la memoria, tuvo un enorme éxito, hasta el punto de considerarse la clave del nacimiento no sólo de la Zaragoza moderna, sino de la entrada del conjunto de Aragón en el siglo XX.

La Exposición se ubicó en la llamada Huerta de Santa Engracia, alrededor de lo que actualmente es la Plaza de los Sitios.

Participaron alrededor de 5.000 expositores entre los que hubo tanto instituciones como el Gobierno francés o el Ministerio de Fomento, como empresas privadas, como Altos Hornos de Vizcaya que tenía su propio pabellón. Los más visitados fueron los de agricultura, alimentación, industrias mecánicas y productos manufacturados. Además de los expositores de artesanía artística, sanidad y productos químicos y farmacéuticos, etc.

El Ministro de Gobernación, Juan de la Cierva, publicaría un Real Decreto exceptuando del descanso dominical los trabajos de la exposición (15.09.1907) en los que participaron cerca de 36.500 obreros.

Se creó una Medalla Conmemorativa de los Sitios de Zaragoza a la que dio carácter oficial y que gozó de amplia difusión.



"Ayer, hoy y siempre
a Zaragoza la defiende
su gente"

Magdalena diseñó los edificios más importantes, entre los que se encuentra el actual Museo Provincial de Zaragoza, un enorme palacio neorenacentista inspirado en los palacios del siglo XVI aragoneses, o el Gran Casino, un edificio modernista que se mantuvo hasta 1930.

Félix Navarro realizó el edificio de la Escuela de Artes y Oficios que todavía se encuentra en la Plaza de los Sitios.

Agustín Querol realizó el Monumento a los Sitios, de estilo modernista, en el centro de la Plaza de los Sitios.

La mayoría de las construcciones eran modernistas y de carácter provisional, realizados en materiales baratos como la madera, el yeso y el adobe y fueron desmontados tras la exposición. Entre ellos el Teatro, la Puerta de Entrada, el Pabellón de la Alimentación, el Pabellón Mariano, el Pabellón Central o el Pabellón Francés en estilo neorrococó y que maravilló a los visitantes con una sección dedicada a la industria automovilística francesa.

La construcción de tres edificios permanentes fueron también muestra de las inquietudes de cierta burguesía aragonesa: el de La Caridad, el Palacio de Museos y, sobre todo, el destinado a la Escuela Superior de Comercio y a la de Artes y Oficios.

Con motivo de la Exposición se celebraron en Zaragoza varios congresos y asambleas, casi todos ellos en la línea y espíritu que Paraíso imprimió a aquélla: el del Progreso de las Ciencias, el Agrícola Nacional, Cámaras de Comercio, Exportación, Sociedades Económicas, Antituberculoso, Histórico, de Economía Nacional, de Turismo. Además también se realizó una gran Exposición Artística de arte contemporáneo, además de exposiciones de «arte retrospectivo».

Pero también hubo contenidos y acontecimientos contradictorios, porque en el seno de la propia organización había personalidades de ideología y concepciones políticas distintas, reflejo fiel de la burguesía zaragozana y su falta de unidad. La presencia de personalidades como Jardiel se comprueba en los resultados y planteamientos del Congreso Pedagógico Nacional de Zaragoza, o en el de la Buena Prensa; en la importancia concedida al pabellón Mariano

El éxito de público, con más de medio millón de visitantes, Zaragoza contaba a principios de siglo con cien mil habitantes, entre los que hubo representantes de las ciencias, las artes, la economía, la política, etc., llevó a prolongar el acontecimiento dos meses. Entre los visitantes se contaron el escritor Benito Pérez Galdós, al músico Tomás Bretón y el premio Nobel de Medicina, Santiago Ramón y Cajal. El rey Alfonso XIII visitó la Exposición en diversas ocasiones.

Personajes de 1908 = enlace con: